

NOTICIAS DE LIBROS

WIGNY (Pierre): *Un témoignage sur la Communauté des Six*. Servicio de las publicaciones de la Comunidad Europea. Luxemburgo, 1957, 121 págs.

La presente publicación constituye un testimonio de la realidad política y de la realidad económico-social de la Comunidad Europea del Carbón y del Acero.

La Comisión de los asuntos políticos y de las relaciones exteriores de la Comunidad, reunida en Estrasburgo el 5 de noviembre de 1956, entendió que la evolución actual de la política europea justificaba la elaboración de un informe sintetizando la actividad de la Organización.

Pierre Wigny era designado para redactar el texto del trabajo.

Y el autor explica el carácter de la estructura de la Comunidad, en razón de las particularidades nacionales de los Estados europeos; evidencia la labor de los órganos de la Comunidad—y su competencia limitada—; resalta la imposición de la técnica moderna en la concepción del mercado común y la integración económica de Europa como consecuencia de la revolución industrial; etc., etc. En fin, no insistimos en estos hechos. Al recensionario, en el número 28 de esta revista, el *Anuario* de la C. E. C. A., tratábamos de abordar, en esquema, los perfiles principales de la cuestión. Ello nos exime de entrar en el detalle de la obra realizada por esta institución europea.

Pero, por encima de las realidades europeas de la Comunidad, Wigny recoge sus limitaciones. Citemos las apreciaciones del autor sobre los asuntos sociales. (Y no olvidemos que una dirección de pensamiento propugna una *Europa social* de alto nivel de vida. Vid. Boisdé, "Le Figaro", 22-23 diciembre 1956, pág. 13.) Recojamos una estimación contenida en el informe reseñado: "Las debilidades, la dependencia de una Europa *tabicada*, la impotencia de sus antiguas grandes poten-

cias— a veces dramáticamente verificada— reavivan la voluntad de unirse". (Wigny menciona, en este punto, las iniciativas de la Asamblea Común y del Consejo de Ministros.) Y tal valoración se inserta en un estado de ánimo generado tras los sucesos de Hungría y de Suez. "Lo que hace nacer en nosotros el espectáculo de la tragedia húngara, no es solamente el horror, es, también, la esperanza. Alguna cosa está en trance de nacer en Europa, alguna cosa que nos permitirá quizás superar los viejos antagonismos, de reconciliar— como lo fueron en el corazón de la juventud húngara asesinada— la necesidad de justicia social y la necesidad de libertad". (Editorial de "Le Figaro", 16 noviembre 1956, pág. 1.)

Vayamos a las conclusiones de Wigny. Una es la necesidad de una integración mayor, más allá de la presente *integración parcial*. No escasean los juicios en esta ruta. Señalemos los nombres de Raymond Aron y de S. R. Dennison. Recuerde el lector que tanto el Consejo de Europa como la Unión Europea Occidental han merecido firmes críticas. (V. André François-Poncet, *On demande un Monsieur "H" européen*, "Le Figaro", 10 diciembre 1956, páginas 1 y 16). Y vemos cómo la U. E. F. señalaba en diciembre pasado, en una reunión en París, la urgencia de hacer una Federación europea, una Constituyente elegida por sufragio universal y un Gobierno europeo eficaz (los acontecimientos de Hungría y del Oriente Medio era la *piedra de toque*).

Otra reflexión final de Wigny es la necesidad de que una unificación de materias no lleve consigo una diversidad de Organizaciones. En efecto: se impone la *armonización*.

BIBLIOGRAFÍA

La cosa es que, según escribía Paul Neuray en "La Nation Belge", "en ciertos círculos, Europa se presta todavía a ironía". De ahí lo forzoso de la lucha para

que la *Europa Unida* cese de ser una especulación intelectual y tome una forma tangible...

L. R. C.

COMUNIDAD EUROPEA DEL CARBÓN Y DEL ACERO: *Comparaison des revenus réels des travailleurs des industries de la Communauté. Analyse statistique.* Prólogo de Alberto Coppé, Servicio de las Publicaciones de la Comunidad Europea, Estudios y Documentos. Luxemburgo, 1956. 151 págs., más 24 gráficos fuera de texto.

Empecemos por señalar el interés de los medios obreros, a través de las agrupaciones sindicales, por la organización económica de nuestro Continente. Propensión que se remonta a los años inmediatamente posteriores a la primera conflagración mundial.

Indiquemos, parejamente, la existencia de objetivos sociales en el Tratado de la C. E. C. A.

Consignemos, a la vez, la realidad de que los poderes de la Alta Autoridad en el campo social son más limitados que los concernientes a la materia económica.

Añadamos, por último, las admoniciones y aprensiones de los núcleos trabajadores ante los resultados de la acción de la C. E. C. A. en este terreno.

* * *

No es el momento de desmenuzar todos los perfiles que presenta el tema social de la C. E. C. A. De momento, baste anotar todo su relieve. "Debe concederse particular importancia a los efectos sociales de la integración económica." He ahí en pensamiento director del informe Wigny, explayado en la sesión extraordinaria de la Asamblea Común, a mediados de febrero (por citar una opinión de las más recientes).

En todo caso, la cuestión social se hace patente continuamente por medio de *preludios* y de *estudios*.

Expresión de estos últimos es el volumen que registramos en esta sección.

La Alta Autoridad va preparando una documentación de extraordinario valor. Esto se comprende leyendo el estudio presente.

* * *

Partiendo, en una introducción, de una serie de consideraciones acerca del nivel de vida, del *standard* de vida y de la norma de vida —conceptos distintos— y del nivel de vida de los trabajadores de las industrias de la Comunidad, el capítulo primero se dedica a los datos de base; el capítulo segundo hace la comparación de las rentas reales en las minas de hulla, en la siderurgia y en las minas de hierro (píper, presentando los hechos; después, analizándolos); el capítulo tercero traza la evolución de las ganancias horarias brutas; y el capítulo cuarto se consagra al asunto del llamado *panier* de consumo europeo.

Un apartado final, titulado *Recapitulación y perspectivas*, aprecia los resultados y considera las tareas futuras.

* * *

¿Qué significado asignaremos a esta publicación? Por un lado, destacaremos que, por primera vez en la literatura especializada de la Europa Occidental, se ha llegado a obtener en el plano internacional datos homogéneos sobre la renta de determinadas categorías de los trabajadores de la industria. Por otra parte, como señala Albert Coppé, Vicepresidente de la Alta Autoridad, se percibe cuán diferentes son todavía, de un país a otro, las ideas y las políticas aplicadas en la esfera social (desde cotizaciones de seguridad social a impuestos sobre los salarios).

Una evidencia resulta innegable: el cúmulo de datos suministrados y de investigaciones realizadas ofrece el máximo valor para el preocupado por las cuestiones de nuestro Continente. Algunos pormenores son reveladores en grado sumo. Así el cua-

dro en que se recogen, en la página 15, algunos *indicadores* generales del nivel de vida en los Estados de la Comunidad (una muestra: consumo privado por habitante, en miles de francos belgas: Bélgica, 34,6; Francia, 33,2; Luxemburgo, 32,7; Sarre, 26,5; Países Bajos, 23,1; Alemania, 19,8, e Italia, 14,2).

Aparte de todo esto, anotemos que el texto está avalorado por una serie de gráficos, nítidos y expresivos.

* * *

L. R. G.

MAX BELOFF: *Foreign Policy and the Democratic Process*. The Johns Hopkins Press. Baltimore, 1955.

Max Beloff, profesor de la Universidad de Oxford y uno de los más famosos especialistas mundiales en cuestiones de política exterior rusa, fué invitado, en 1954, a dar cuatro conferencias en los Estados Unidos. Fruto de este viaje es el libro que nos ofrece la Universidad Johns Hopkins y en el que el profesor Beloff desarrolla el problema de las relaciones entre política exterior y formas de gobierno.

Para el autor inglés, no cabe duda que las potencias occidentales, es decir las grandes democracias —los Estados Unidos, Gran Bretaña y Francia— pueden, a la larga, construir una política exterior más eficaz que las de los países como Rusia, “porque si es verdad que la necesidad más importante de toda política exterior es la habilidad de calcular correctamente las relaciones de poder, en ese caso, un régimen, que adopta una ideología particular y que limita sus observaciones en razón de dicha ideología, está particularmente mal preparado” (pág. 98) para seguir el desarrollo de los acontecimientos.

El profesor Beloff recuerda los tiempos en que política exterior e interior eran dos compartimientos estancos en la acción de los Gobiernos y cómo la política exterior ha dejado de ser diplomacia secreta para ir democratizándose gradualmente. En contra de los que, como Tocqueville, consideraban que política exterior y democracia —especialmente en el caso de los Estados Unidos— eran términos antitéticos, Beloff cree que “es posible encontrar un lugar adecuado para el principio democrático en el terreno de la política exterior y que no hay incompatibilidad inherente entre go-

Nuestra firme aspiración es que estudios de este tipo contribuyan a alejarnos del ambiente que representa esta valoración de “Gauche Européenne”: “El balance económico de la C. E. C. A. es positivo. Por el contrario, es preciso reconocer que, hasta el presente, en el plano social no han sido abordados los problemas—más que en aspectos menores—” (diciembre 1955); en pos del fortalecimiento *integral* de Europa y, por ende, del Occidente...

bierno democrático, como tal, y éxito en la esfera de las relaciones exteriores” (página 25).

La manera en que el profesor inglés presenta la conexión entre ambos términos —política exterior y democracia— nos hace ver que, aunque no haya “incompatibilidad inherente”, Beloff se da cuenta perfectamente que, de hecho y muy a menudo, esa “incompatibilidad” existe. El mismo se cura en salud afirmando que “las democracias no saben sacar todo el partido de sus ventajas” (pág. 98) y termina por reconocer que “el problema de la política exterior democrática ha sido, ante todo, un problema de idoneidad de las instituciones democráticas” (pág. 59). Al analizar los errores de la política exterior americana, llega a aventurar que “si la política que los Estados Unidos han seguido ha sido total o parcialmente equivocada y si esa política ha sido formulada a través de métodos constitucionales por los elementos directivos de la nación..., entonces tenemos que volver el argumento del revés y empezar a preguntarnos si el equipo político tradicional de la comunidad resulta adecuado para enfrentarse con los obstáculos con que tropieza” (pág. 12).

Beloff, en definitiva, más que afirmar busca. Intenta comprender y, sobre todo, “creer” y hacer creer a su auditorio. No hay que olvidar que se trata de un inglés hablando a un público norteamericano y, tanto uno como otro, no pueden dejar de creer en la eficacia de los ideales que forman el substrato del mundo occidental. Si pierden la fe, toda esperanza está perdida. Pero hay que reconocer que el libro

BIBLIOGRAFÍA

no llega a satisfacernos completamente, no por su forma, elegante y clara, concisa, como a un profesor de Oxford corresponde, ni por la riqueza de datos y sugerencias que enriquecen el volumen, sino porque uno lo lee sin quedar nunca convencido por los argumentos que el autor utiliza para defender "teóricamente" las posibilidades de la política exterior de las democracias frente a la rusa. Por desgracia, la balanza de los últimos años se inclina, casi por completo, del lado soviético: los países bálticos, Rumania, Hungría, Polonia, Checoslovaquia, Albania, Yugoslavia, Bulgaria, la China, Tibet, Corea del Norte, Viet-Minh, penetración profunda en el Sudeste asiático y en el Medio Oriente, son ejemplos que destruyen las escasas victorias del Occidente Irán, Grecia, Corea del Sur, durante el bloqueo de Berlín, Pakistán... Toda política exterior es siempre una

política de errores, pero es el que menos se equivoca el que siempre gana, y Rusia es, hasta ahora, la que menos se ha equivocado. En un momento en que el mundo de Bangoeng, el mundo neutralista encabezado por la India, duda de qué lado inclinarse, la fe de hombres como Beloff puede todavía operar milagros y salvar al mundo de la catástrofe irreparable que, para el bloque occidental, sería el ver al bloque afro-asiático desaparecer del otro lado del telón de acero. Pero, por desgracia, el "ensayo general" de las post-guerra no ofrece un precedente demasiado halagador. El libro de Beloff, en definitiva, incita al lector a pensar y esa es su gran virtud. Pero no nos convence, aunque bien lo quisiéramos: "creemos", sí, en la superioridad política de Occidente, pero no en los argumentos de Beloff.

A. A.-C.

UNION DES ASSOCIATIONS INTERNATIONALES: *Annuaire des Organisations Internationales* (Yearbook of International Organizations). 6^{ème}. édition: 1956-57. Bruxelles: Imprimerie des Anciens Etablissements Purrez, S. A. 1 vol. de 1266 pág.

Nuestros lectores tienen, sin duda, noticia cuando menos —y muchos de ellos conocimiento directo— de esta nutrida e indispensable publicación, que responde a una realidad insoslayable en la vida internacional, como es el extraordinario crecimiento, y aun entrecruzamiento, de la vida asociativa, en todos los órdenes. Precisamente por tratarse de una obra preparada en Bélgica, por una Unión internacional domiciliada en su capital—y personalmente por su activo secretario G. P., Speckraert— nos viene a la memoria el *dictum* según el cual "el espíritu de asociación florece entre los belgas como entre los castores". Sólo que ahora florece por doquier, y los pueblos que se distraigan o desintensen de las iniciativas ajenas, en este orden de cosas, sufrirán las consecuencias desfavorablemente. Nos guste o no, casi por el hecho de nacer estamos abocados a pertenecer a varias asociaciones de origen, desarrollo o afiliación internacionales, y debemos conocer con la mayor exactitud posible cuantas realizaciones puedan afectarnos. Especialmente los sectores preocupados profesionales o vocacionalmente con las relaciones internacionales, en sus variados aspectos, han de recurrir a este libro para ahorrarse largos rodeos informativos o erro-

res. Como el concepto de "asociación internacional" es muy amplio, y el libro es minucioso—casi exhaustivo—, vamos a describir su plan, que corresponde más o menos a la de las ediciones anteriores. Se inicia con una introducción y sendas notas explicativas, en francés e inglés, y luego comprende seis secciones.

La primera se dedica a las Naciones Unidas, sus instituciones especializadas y otros órganos. El resumen está bien hecho, y los datos al día, aunque alguna omisión se ha escapado al detallar (pág. 33) los países admitidos en 14 de diciembre de 1955; pero en los cuadros insertos después de la página 230 se subsana.

La sección segunda registra una sola organización supranacional: la C. E. C. A.; no alcanza a la Comunidad Económica Europea, constituida el 25 de febrero pasado, después del cierre de la edición. Más amplia es la tercera sección: "Otras organizaciones internacionales" (unas ciento doce), de muy variada condición y finalidad—las incluídas van desde la Conferencia de Bandung a la Sociedad Financiera Internacional y los varios pactos regionales de defensa— y, alguna, de convencional inclusión.

La parte más extensa es la cuarta:

"Organizaciones internacionales no gubernamentales", que comprende más de 900 distribuidas en diez y nueve grupos: bibliografía, documentación y prensa; religión y moral; filosofía, ciencias humanas y sociales; relaciones internacionales, paz y amistad; política; derecho y administración; socorros, readaptación, seguros, bienestar; trabajo y profesiones, patronos y sindicatos; economía y finanzas; comercio e industria; agricultura; transportes, comunicaciones y turismo; ingeniería, técnica construcción y urbanismo; ciencia e investigación científica; medicina e higiene, educación y juventud; artes, literatura, radio y cine; deportes y diversiones; mujeres. Naturalmente, los datos recogidos son los suministrados por las propias organizaciones sin excesivos medios de contraste; y así aparecen algunas singularidades, como la de una Federación Democrática Internacional Femenina, con miembros españoles representados por Dolores Ibarruri. Si no recordamos mal, se trata de una persona residente desde hace muchos lustros en Moscú y otras capitales alejadas de España. Otras veces, aparecen como grupos o secciones españolas las llamadas "en el exilio" con discutible propiedad. Pero, en fin, estas peculiaridades son inevitables en una obra de este género, y el buen sentido del lector no sólo las salva, sino que mentalmente subsana alguna omisión o ambigüedad aislada. Después de esta sección vienen índices, abreviaturas y un glosario inglés. La precisión y la sistemática de la obra se realzan con este complemento, con el que se facilita el manejo del grueso y denso volumen.

Un repaso general al libro, fijando la atención del lector en la presencia de España en el mundo organizativo internacional, sugiere bastantes cosas. Nuestra presencia es muy desigual: abunda en las organizaciones de ciertas profesiones y técnicas, en las deportivas, y menos en las culturales. En las económicas se nos antoja parece escasa, y tampoco nos satisface por completo la existente en organismos públicos. Es un problema que el tiempo irá solucionando, porque ningún país puede aislarse o ser aislado, y menos el nuestro, dada su posición y sus lazos universales. También notamos que no abundan los directivos de nacionalidad española, ni las sedes españolas de esas organizaciones. En cuanto al idioma español, es curioso el contraste entre la largueza con que lo usan las entidades mundiales, y extraeuropeas, con la tendencia restrictiva o eliminativa de las entidades europeas, en beneficio de lenguas mucho menos habladas que la nuestra. Es un detalle que hay que recordar antes de identificarnos con algunos europeísmos asociativos.

Concluimos repitiendo lo que al principio señalamos: el lector dispone con este anuario de un *vademecum* indispensable para conocer la intrincada selva del aparato organizativo mundial, con el que cualquiera se tropieza a cada paso, y por cualquier motivo. Esta edición mejora a las anteriores, y entre sus aciertos figura la inclusión de una lista —no completa— de institutos y sociedades de estudios internacionales.

J. M. C. T.

ISHTEAQ HUSAIN QURESHI: *The Pakistáni Way of life*. William Heinemann Ltd. Melbourne. London, Toronto 1956, 82 páginas.

En el conjunto de los fenómenos de aproximación a Europa Occidental de muchos países y territorios asiáticos que antes de la segunda guerra mundial daban casi sólo sensaciones de pintorescas lejanías exóticas, viene ocupando el primer papel los fenómenos referentes a los países árabes del Oriente Medio (incluyendo en dicho Oriente sus rebordes africanos del Mar Rojo) Egipto y Jordania, Saudía y Siria destacan ante la atención europea por los aspectos más peligrosos o más ruidosos de las fuerzas de tensión que allí confluyen y chocan. Sin embargo parece

indudable que la clave del porvenir de dicho Oriente Medio y de sus enlaces mundiales no está en los sectores del lado arábigo mediterráneo, sino en toda la alineación de tierras altas que van desde Constantinopla al Himalaya; abarcando las altas mesetas turcas e iraníes, tanto como el semicontinente indostano. Y dentro de ese alargado sector (fronterizo con el mundo ruso) el más interesante país es, sin duda, Pakistán como enlace central; ya que si por su emplazamiento forma cuerpo con la India, por la cultura no solo comparte las del Islam con el Oriente Medio,

sino que es la más importante y poblada nación musulmana del momento. Por todo lo cual resulta imposible llegar a conocer el fondo de cualquier problema medio-oriental de conjunto sin tener antes una visión pakistaná exacta y objetiva.

El doctor Husain Qureshi es una de las personas mejor capacitadas para satisfacer esa necesidad, pues después de haber sido uno de los creadores del Pakistán como nuevo Estado, ha ocupado uno de los primeros puestos en la labor de impulsar su preparación cultural dentro de la independencia. Desde la formación de la nación pakistaná en 1947, el doctor Ishtiaq Husain Qureshi ha actuado como miembro destacado en la Asamblea Constituyente; ministro de Educación; catedrático de Historia y Sociología; orientador de los estudios sociales y religioso-sociales de conjunto; miembro del consejo del Instituto Pakistaná de Asuntos Internacionales, etc. De él han destacado los "indianistas" técnicos de lengua inglesa la característica de no haber sido nunca "un nuevo espectador". Pero si esto se refiere principalmente a haber estado siempre en un primer plano de interés político internacional despertado por el Pakistán, lo más valioso resulta sin duda la mezcla que el doctor Qureshi se observa de combatiente y técnico, de político y científico, de hombre de aire libre y hombre de biblioteca.

Todas esas cualidades hacen que el libro suyo sobre la vía o las vías de la vida pakistaná, publicado a la vez en Inglaterra, Australia y Canadá, sea (a pesar de sus breves dimensiones) el más útil de los manuales; sobre todo teniendo en cuenta los factores demográficos y mentales que dentro del Pakistán mismo actúan como fuerzas de tensión. El mismo doctor Qureshi hace notar con cuidado, como necesaria premisa, que las fuerzas revolucionarias en los terrenos del reajuste de las comunidades humanas y de la reconstrucción liberadora, no han hecho más que comenzar su obra. Desde luego han tenido éxito los grandes esfuerzos de asentamiento de varios millones de refugiados, los cambios de poblaciones y la sedentarización de poblaciones móviles sobre las fronteras, pero aun queda mucho por hacer para interpenetración de grupos raciales regionales e idiomáticos. Y hay también sin resolver grandes

problemas a la vez internos y externos como el de la partición de Cachemira.

El exceso de dificultades de carácter humano colectivo, junto a lo rápido y precipitado del modo como en solo unos cuantos meses hubo de improvisarse una nación con setenta millones de habitantes, organizando a la vez la armazón de un Estado que carecía de tradición burocrática (pues los grandes servicios técnicos y burocráticos de los que fué el Imperio británico indostano, quedaron dentro de la república india de Nueva Delhi), fueron problemas que para Pakistán pudieron haber sido catastróficos. El doctor Qureshi hace notar que al principio no solo faltaron cuadros de empleados y aparato técnico, sino incluso mesas, sillas, papel... y hasta edificios, pues algunos ministerios hubieron de funcionar en barracones o bajo tiendas de campaña. Qureshi cuenta cómo se sacó el orden del caos, y esa es una de las curiosas experiencias tratadas. En el libro referido se justifica el éxito conseguido a pesar de lo breve del plazo de diez años transcurridos; recordando que se ha hecho sobre el escenario de un sitio donde existieron algunas de las más antiguas civilizaciones del mundo. Lo añejo y acumulado de tal fondo cultural es, sin duda, un sólido fundamento de contrapeso, en el cual uno de los elementos principales consiste en el predominio de la vida familiar. La familia predomina en todo Pakistán como el más fuerte y más estrecho de los lazos de asociación, y el paso desde la vida patriarcal o patriarcal-tribal de clanes a la nación de conjunto ha de hacerse por medio de un ensanchamiento paulatino de los lazos familiares a los de la vida política, local, regional y nacional.

La relación de las instituciones políticas y sus aspiraciones, las del enlace del pueblo pakistaná con la vida internacional, las instituciones político-económicas, las educativas, y el factor religioso musulmán, constituyen el resto de las partes del manual del doctor Qureshi; al cual se añade un apéndice sobre el estado actual de las investigaciones técnicas y otro apéndice bibliográfico. Todo con preocupación de exactitud, aunque no deje de transparentarse el entusiasmo que el autor siente de ser uno de los orientadores de un país que él ve en posibilidad de ser "a great power in the world".

R. G. B.

KWAME NKRUMAH: *Autobiography*. Thomas Nelson and Son. Edimburg. London, New York, 1957, 310 páginas.

La creación del Estado de Ghana en las costas Occidentales de Africa negra desde marzo del corriente año, constituye sin duda un hecho de importancia continental, tanto por las fiestas con que la independencia se proclamó ante muchas representaciones mundiales como por la irradiación de un país en el cual va a celebrarse la primera reunión de los ocho Estados actualmente independientes en Africa blanca y Africa negra. Pero todo el proceso histórico reciente del nacimiento de Ghana, lo mismo que las conjeturas sobre el papel que el joven país puede estar llamado a desempeñar, tiene siempre que ir a parar a las referencias directas sobre la personalidad del creador de Ghana, doctor Kwame Nkrumah.

La autobiografía del actual jefe del Gobierno en Accra, publicada ahora a la vez en Inglaterra, Escocia y Norteamérica, tiene así por varios motivos un interés muy directo, al cual se unen el valor humano vivo de una personalidad dinámica, e incluso el de la claridad de la exposición del texto. A través de los capítulos se observa como a lo largo de todo su tiempo, y toda su actividad, Nkrumah se consagró totalmente al ideal de la independencia de su país (entonces llamado oficialmente Costa de Oro). El inventó ese ideal, lo propagó, lo desarrolló, lo ha visto triunfar y le ha tocado aplicarlo. Es muy posible que pocas figuras políticas de este carácter han podido realizar un ciclo tan completo, y eso ya le da un interés general. Hay también en la exposición que hace su li-

bro curiosos detalles episódicos, como el de sus estudios previos sobre los métodos de Cranwell, Napoleón, Mazzini, Gandhi, Lenin e Hitler, deliberadamente mezclados y revueltos. Hay otros detalles de carácter cultural continental tan significativos como el del origen católico del mismo doctor Nkrumah; quien puede aparecer como prototipo de una acción misional que estimula las capacidades de autodeterminación individual colectiva.

En cuanto a la enumeración de las etapas de la vida y la obra de Kwame Nkrumah, destacan después de su formación local en el colegio Achimota su graduación desde 1935 en dos universidades norteamericanas; su estancia en Londres; el regreso a Costa de Oro en 1957; su entrada en la política y primera detención el 1948; la creación de su partido C. P. P. en junio 1949; la segunda detención de la cual salió para ocupar el cargo de "Leader of Government Business". Después Primer Ministro impulsor de la Reforma constitucional, y por fin jefe de un Gobierno independiente para el cual el respeto de la Reina de Inglaterra como Jefe de Estado de Ghana tiene solamente un carácter simbólico dentro de la Commonwealth. Y toda la trayectoria enumerada desemboca a través del libro en un empeño que Nkrumah pone de que su nación represente un sistema de justicia social, tanto como un ejemplo de emancipación constructiva para los demás pueblos negros.

R. C. B.

A Guide to Bibliographic Tools for Research in Foreign Affairs. Compilación de HELEN F. CONOVER. Library of Congress. Washington, 1956. 145 páginas.

El frondoso árbol de la política exterior se hace cada vez más tupido, pese a la juventud de los trabajos sobre esta rama de la Ciencia Política. Rama despreñada, pues, y hoy árbol del bosque de los estudios internacionales. Por ello, es muy preciso el contar ya, no con buenas bibliografías, sino con bibliografías de bibliografías. Tal es el libro que noticiamos.

Ha reunido la autora en esta obra gran

cantidad de bibliografías, manuales, índices y otras publicaciones que se encuentran en las bibliotecas norteamericanas, seleccionándolas especialmente en conexión con los *currents affairs*. La compilación se divide en tres grandes partes: en la primera, introductoria, se ofrece las fuentes más usadas para una referencia general de obras en el campo de los estudios internacionales; en la segunda, las fuentes propias de

BIBLIOGRAFÍA

los estudios internacionales: series bibliográficas, Revistas de ciencia política, anuarios y guías, y en la tercera, finalmente, fuentes especializadas sobre organizaciones internacionales, varios Estados europeos y la Unión Soviética y países satélites, Asia, Africa e Hispanoamérica. Terminase la obra con dos bien hechos y utilísimos índices: de nombres y títulos y de materias. De todo ello se desprende la gran utilidad de este repertorio.

En esta clase de trabajos, no es lícito objetar ausencias, siempre inevitables. Aunque acaso Revistas como la muy conocida italiana *La Comunità internazionale*, modelo en su género, no debiera faltar, como falta. Mas destaquemos algunas presencias españolas: los *Cuadernos de Política Internacional* figuran en forma destacada (págs. 11 y 12), como el "leading Spanish journal of international studies"; también la *Revista de Estudios Políticos*, y aún los

Cuadernos de política social, editados todos por el Instituto de Estudios Políticos, que comprueba así, una vez más, la universal distribución de sus publicaciones periódicas. En cambio, inexplicablemente, no aparecen los *Cuadernos Africanos y Orientales*, ni con su antiguo título de *Cuadernos de Estudios Africanos*. (Madrid, 1946.)

Mas lo importante de esta obra no es la inclusión o no inclusión de todas las Revistas que se dedican a insertar secciones bibliográficas de obras sobre relaciones internacionales, sino la magnífica descripción que hace de las características que ofrece cada una de las mencionadas, informando perfectamente al lector, que, con esta *Guía*, podrá saber en qué Revistas debe buscar las referencias bibliográficas que precise.

Acojámosla, pues, con aplauso y gratitud.

L. G. A.